

20.

CASTLETON. (Faintly visible text)

(Faintly visible text, possibly a list or description)

—

Page 20

SERMON

DE ACCION DE GRACIAS
A NUESTRA SEÑORA

DE AFRICA,

POR EL FELIZ SVCESSO DE LAS ARMAS
de su Magestad (que Dios guarde) contra las Maho-
metanas de Muley Ismael Rey de Mequinez, sobre
el Campo de Zenta: dia 18. de Mayo de este
año de 1703.

*PREDICÓLE EL P. M. AGUSTIN
de Castejon, Misionero Apostolico de la
Compañia de Jesus, y Predicador
de su Magestad.*

T L E D E D I C A

AL EX^{mo}. Sr. DON JOSEPH DE
Argullò y Pinòs, Marquès de Giro-
nella, Governador, y Capitan Ge-
neral de dicha Plaza:

D. JOSEPH LOPEZ GARCIA ARINO,
como Tesorero de la Cofradia del Santissimo Sa-
cramento de esta Santa Iglesia, à quien su Ex. en-
cargò el cuydado, y disposicion de la
Fiesta.

Con licencia en Cadiz por Christoval de Requena.

X

SERMON

DE ACCION DE GRACIAS

A NUESTRA SEÑORA

DE AFRICA

POR EL FELIZ SUCESSO DE LAS ARMAS
de la Magestad (por Dios guardado) contra las hordas
de los de Muly y Hamedy de Moputa, en
el Campo de S. Antonio el 18 de Mayo de 1703.

Año de 1703.

PREDICADO EN EL MONESTERIO

de S. Agustín, el día 19 de Mayo de 1703.

Compañía de S. Agustín y S. Jerónimo.

de S. Agustín.

Y LE DEDICÓ

AL EXCMO. SR. DON JOSEPH DE

Argüello y Pinós, Marqués de Oñate.

Real Gobernador y Capitán Ge-

neral de dicha Plaza:

D. JOSEPH LOPEZ CARLOS ALVARO,

Comisario de la Real Audiencia de S. Agustín.

Comisario de esta Santa Iglesia, y de la Real Audiencia de la

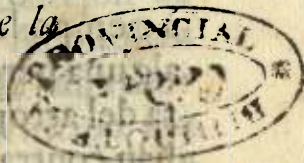
ciudad de S. Agustín.

Con licencia en Obediencia por el Real Cédula de 1703.

DEDICATORIA.

AL EXmo. Sr. D. JOSEPH DE AGUILLO,
y Pinós, Marquès de Gironella; Señor de los Lu-
gares de Olvan, San Martin de Llevaneras, Fi-
gols, Serchs, la Baells, Ballcebre, Fumaña, Pa-
guera, San Salvador de la Vadella, de Llovero-
la, y Bellvebí; de la Torre, y Quadra de Palau,
situada en el termino de San Feliu de Llobregat;
y de los Castillos de Blancafort, y Merolla; Cas-
tellano de la Villa de Sanabuja, Gover-
nador, y Capitan General de la
Plaza de Zeuta.

EXmo. SEÑOR.



Viendo mandado V.Ex. dis-
poner para la imprenta el
Sermon, que se predicò en
N. Señora de Africa el dia
30. de Mayo de este año de
1703. en la Fiesta que V.Ex.
hizo à su Magestad, por el
feliz suceso de las Armas del Rey N. Señor,
(Dios le guarde) conseguido à 18. del mismo,
y que V.Ex. puso à mi cuydado: no he tenido
eleccion en tomar la pluma para consagrarle.

Encarnación

à V.Ex. como tributo debido à quien fue el primer mobil de nuestra fortuna. V. Ex. fue quien dispuso las ordenes con tan sabio, y prudente acuerdo, que era precissa (segun leyes humanas) la felicidad, aunque se intentàra la empreſſa contra la gente mas belicosa, y experimentada de Europa. V.E. fue quien asistió por su persona à la vista de la funcion, pudiendo con su valor influirle, à quien no le tuviera tan acreditado, como los Soldados de su Mag. V. Exc. fue quien ordenò tan à tiempo la retirada, que se pudo lograr sin alguna pèrdida: fortuna bien reparable à vista del arrojo conque estos barbaros se empeñan contra los que se retiran. En fin acreditò V.Ex. en la ocasion las grandes experiencias que se ha merecido, el tiempo, que ha seguido, y mandado las Tropas Militares con tanta honra: razon, que movió al Rey N. Señor (que Dios guarde) à buscar à V. Ex. para la defensa de vna Plaza de la primer confianza, y estimacion de su Corona.

Ni es menos ponderable en V.Ex. la Religion, que la Milicia, pues antes de empeñarse en la empreſſa, quiso assegurarla con el poder de Maria Santissima, votandole Fiesta por el triunfo, que esperaba de su mano: gran
prens

prenda, Señor, de Heroes , darle à Dios las Palmas, quando otros le dãn solo los Cipreses. Cumplid V.Ex. el voto , dando à Maria Santissima las gracias en vna lucida, y publica solemnidad; y procurando Orador, en que se lograsse el desempeño, y el fruto : el qual no era facil, que la mayor sollicitud , y diligencia, aunque se buscasse en todos los Reynos de España, le pudiesse encontrar de más relevantes prendas de virtud , erudicion , y doctrina, que el acaso dispuso, hallandose en esta Plaza el Rmo. P. Agustín de Castejon de la Compañia de Jesus ; de cuya Apostolica Predicacion en tan corto tiempo se han reconocido en esta Ciudad , y Guarnicion tan provechosos efectos; y porque no se limite à solo Ceuta, ha dispuesto V.Ex. dar el papel à la estampa.

Todas estas razones, Exmo. Señor, llevan à V. Ex. de justicia esta Dedicatoria : en la qual no me detengo en referir los inclytos blassones de Nobleza, Estados, y Varonias, conque se ilustra la Persona de V.Ex. por no hazer papel de lo que sabe el mundo, y estàn llenos todos los libros: solo dirè, que V. Ex. realça estas prendas heredadas con las fuyas proprias; y pudiera, por ellas, empezar, con

el mayor lustre, el honor, que ha tantos siglos
resplandece en la Casa, y Persona de V. Ex. y

Exmo. Señor.

Gnarde Dios la Exma. Persona de V. Ex. los
muchos años que desseo, y he menester. Zeu-
ta 8. de Junio de 1703.

A. L. P. de V. Ex.

Su mas favorecido subdito

D. Joseph Lopez Garcia Ariño.

CEN

CENSURA DEL M. R. P. M. JOSEPH DE
Espinosa, Rector del Colegio de la Compañia
de Jesus de Cadiz.

POr comission del señor Lic. D. Lorenzo Marti-
nez de Herrera, Abogado de los Reales Conse-
jos, Provisor, y Vicario General de este Obispa-
do, he visto el Sermon, que predicò el P. Agustín de
Castejon, Misionero de nuestra Compañia, y Predi-
cador de su Magestad (que Dios guarde) en la Fies-
ta de accion de gracias, que por el feliz suceso de las
Armas Catolicas contra las Mahometanas de Muley
Ismael, Rey de Mequinez, sobre el Campo de Zeuta,
consagrò à la mejor Belona de las Victorias el reco-
nocimiento, y valerosa piedad de sus Militares. Y sin
negarme à lo agradecido de averme anticipado el
gusto, que con leer este Sermon gozarà el publico, no
negarè el sentimiento de no poder dezir enteramen-
te lo que juzgo, por ser el Autor por su Profesion
tan proprio , quedando este defraudado de los elo-
gios, conque lo calificara el mas extraño, por el escrup-
pulo de no incurrir yo la nota de apasionado : *Fæli-* Salvian.
cious aliena laudamus, quàm nostra, dezia en semejante
ocasion Salviano, porque sella los labios para la ala-
bança el ser la obra (aunque sea la mas cabal) de cosa
propria. A todas las criaturas favoreciò Dios con su
aprobacion al primer rayar de el ser: *Vidit Deus cuncta* Genes. 1.
que fecerat, & erant valdè bona, solo à el hombre, co- 31.
mo superior à todas, la mas perfecta , se dexò sin esse
elogio; sin duda fue, porque mirandole con respetos
de mayor cariño por la semejança, librò à la vista de
quien le considerasse con atencion sus aplausos. Sigo
en la censura de este Sermon tan acreditado documē-
to, y solo digo: que si debe, como enseña Agustino el
Grande, el Orador Evangelico, como Maestro de la

S. Aug.
lib. de
Doctr.
Christ.

Fè, y guerrero contra los vicios alentar à la piedad, y desterrar los errores con sus Sermones: *Deber Divinarum Scripturarum Doctor, & debellator erroris bona docere, & mala dedocere, & hoc opere, & Sermone*: en este (sobre no tener cosa contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres) executa ambas cosas el Autor, pues fomenta la devocion à Maria Santissima, alienta à las mejoras de la vida, mostrando practicamente, que puede muy bien vnirse el ingenio vivo, y solido en el discurrir, con la fervorosa eficacia en el exortar. Así lo siento en este Colegio de Cadiz de la Compañia de Jesus en 18. de Junio de 1703.

Joseph de Espinosa.

LICENCIA DEL ORDINARIO:

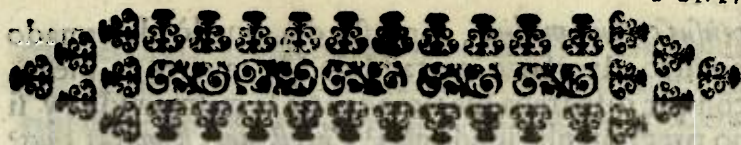
EL Lic. D. Lorenzo Martinez de Herrera Montero, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Cadiz, por el Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Alonso de Talavera mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, por lo que toca à mi Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, doy licencia à Christoval de Requena, Impresor, y Mercader de libros de esta Ciudad, para que pueda imprimir un Sermon, que predicò el P. Agustin de Castejon, Misionero de la Compañia de Jesus, y Predicador de su Magestad, en hazimiento de gracias del feliz suceso de las Armas Catolicas en la Plaza de Zeuta; atento à que no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Cadiz, y Junio diez y nueve de mil setecientos y tres años.

Lic. Herrera.

Por mandado de su merced.

Pedro de Hinojosa, Notario mayor.

Sta.



Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius, & Soror Matris eius, &c. Ioan. 19.

Caro mea verè est cibus, &c. Ioan. 6.

SALVTACION.



An melancólico fue, para los ojos, aquel Viernes en que murió Jeshu Christo, que de pena de verle, estuvo à la muerte el Sol, dize el Christotomo: *Seu volens cum moriente mori*. Pero fue tan festivo, para las alegrías de todos, y de todas, que aun à la culpa, en todo desgraciada, le cupo su enorabuena: *O felix culpa, &c.* Pues eran para menos los intereses del día? Atiendan. En esse día embistiò, por tres partes, à los enemigos Christo Jeshu; por los ataques de la muerte, con la vida; por los reductos del pecado, con la gracia; y por las orillas del infierno, con la gloria: con tanta dicha, en todas tres, que se ahogó la muerte entre las alegrías del vencimiento: *Absorta est mors in victoria*. En esse día se logró la fuga, y confusion de nuestros contrarios, con sola la pérdida de vn hombre, que se quedó en el campo de batalla, y con su muerte vivieron los demás: *Expedit vobis, ut vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat*. En esse día se registraron los senos de la tierra, hasta las entrañas, y murió aquel mal Apostol, que poco antes comprò el campo del enemigo, à costa de la infidelidad, y la traycion: *Ecce hic quidem possedit agrum de mercede iniquitatis, & suspen-*

1. Cor.
54.

Ioan. II.
50.

Act. I. 18

1. Cor.

pensus crepuit medius. En esse dia quedò defarmado nuestro adversario, quitandole à la muerte la pieza, conque disparaba sus tiros contra la misma vida; y si no preguntente donde està? *Vbi est mors stimulus tuus?*

Isai. 9. 3.

En esse dia se robò, y saqueò enteramente la fortaleza de Damasco, alegrandose, con la pressa, como hazen los Soldados quando reparten los Militares despojos: *Sicut exultant victores capta præda, quando dividunt spolia.* Y en fin (para que no faltasse circunstancia alguna solemne) en esse dia asistiò Maria Santissima al campo, sin apartarse del baston de la Cruz, hasta que se concluyò la victoria: *Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c.* Y sin perder de vista à su Hijo, hasta que, en su Costado, se corrió la primer cortina al Sacramento: *Vt illic quodammodo vitæ ostium panderetur, unde Sacramenta Ecclesie manarunt.* No es este todo el misterioso suceso del Viernes Santo? No es sino el de nuestro Viernes, dirán, y dirán bien; pues en lo discurrido le dexo puntualmente contando: pero no obstante le repetirè, para dezir suelta, mente lo que hizisteis vosotros, y vi yo.

August.
tract.
120.

Triste fue, en Zeuta, el Viernes 18. de Mayo, para los ojos, pues la niebla, y la lluvia apenas le dexaron amanecer; pero fue tan alegre, para las almas, que sacò de si à la mas cuerda, y Religiosa mesura. Tan violenta fue la passion del gozo! Pues no lo avia de ser? En esse dia embestimos, por tres partes, à nuestro enemigo; por el Ataque Real, por los Reductos colorados, y por la Marina, y en todas quedò tres vezes perdido: como muerte, en casi 300. cuerpos, que cayeron; como infierno, en mas de cien casas, que (con sus muebles todas, y muchas con sus moradores) se abrasaron; y como pecado, en la fuga á que se entregò el grueso de su gente, en gracia del vencedor. En esse dia se excedieron los Cabos de valientes, sin

com.

competencia de embidiosos; imitandolos los Solda-
dos, sin mas pèrdida, que la de vn hombre, que mu-
riò; ò para dar à entender à los Barbaros, que eran
mortales, ò para resumir en si el peligro de los demás.
En esse dia les registramos sus seis minas, flossgando
con el examen de los ojos el cuydado de sus picos; y
alli pereciò aquel renegado de la Patria, y de la ley:
que si, como otro Judas, comprò el campo enemigo,
con la infidelidad, pagò el delito como el. En esse dia
quedaron desarmados sus Reales, clavandoles dos
morteros, y vna pieza, y robandoles otra, con que
desfogaba su enojo contra nuestras embarcaciones.
En esse dia se saquearon sus tiendas, haziendo vn ri-
co botin de armas, y ropas; alegrandose los Soldados
con el gusto del robo, y el valor de la pressa. Y en fin,
(para que en todo dixesse la copia de nuestro Vier-
nes con el original del otro) en esse dia afsistìò Maria
Santissima de Africa à la vista de su Hijo, no solo en
la Cruz de sus penas, como siempre le mira: *Stabat*
iuxta Crucem, &c. sino en el gusto del Sacramento,
como le viò entonces, sin duda para ofrecerle al pue-
blo en prendas de la victoria: *Vincenti dabo manà* *Apoc. 2.*
abscuditum, &c. Este fue el suceso de nuestro Vier-
nes, que à tener las sombras del otro, en los misterios,
fuera vn retrato valiente de sus facciones: pero en sen-
tir de muchos, ni aun esso le faltà: pues hablan de
èl con tantos misterios, como milagros; porque, Se-
ñor (dizen ellos) lograr vn dia tan lleno en termino
de vna hora, y con sola la pèrdida de vn hombre!
Abandonarse tan enteramente à sus intereses, y à su
honra, vnos Barbaros, que hazen vida del interès, y
religion de la muerte! Permitirse al robo de su artille-
ria, al sacò de su hazienda, al registro de su campo,
vnos hombres, que no cedian vn palmo de tierra, sin
el costo de muchas vidas! Y en fin conseguir de ellos
tan

tan grandes ventajas, sin valernos apenas, de nuestras manos, por su fuga; ni de nuestros fuegos, por el agua! Verdaderamente, que estos parecen los materiales misteriosos de que se forman los milagros.

Dexemos esto assi, hasta el Sermon, y busquemos la mano por quien los milagros corrieron. Esta dicen, que fue la de San Francisco Xavier; y se fundan assi. La salida se empezó à mover en la Novena de el Santo, fecundo mineral de prodigios; con sus auspicios tomó cuerpo en el juicio, y en el corazon; y en dia dedicado à su culto, que es el Viernes, se logró. Esfuerçan esto mismo con dezir, que estando refuclta la función para el Jueves, repartidos los ordenes, municionada la gente, y puesta en plaza de Armas, esperando ya ya la señal de embestir, se atravesò vn estorvo, que dilatò al Viernes la empresa: y estando el Viernes à riesgo de dilatarse mas, todo lo venció el Santo, porque queria en su dia, y de su mano el triunfo. Estas, y otras conjeturas, que vosotros sabeis, y no puedo dezir, alegan à favor del Santo; que todas juntas sentencian por el la felicidad del suceso. Otros dicen, que la mano milagrosa fue la de N. Señora de Africa; porque juzgan, con discretissima necesidad, que esta Señora tiene, en Zeuta, vezes de Divina; y se oye aqui (preguntándole à vn Niño, quien es Dios) responder, que *la Virgen de Africa*: seamos como estos niños, y yo os asseguro la entrada en el Reyno de los Cielos. Algunos lo son, y todos estos votan nuestra fortuna à favor de Maria Santissima: yo asiento à ellos, no obstante la dependencia de mi Xavier; porque la materia (oídos los alegatos) por lo menos es dudosa; y como en las dudas se ha de elegir la parte mas segura, es cierto, que entré Maria Santissima, y Xavier, es mas segura Maria. A que añadido, como Filósofo, que quando se duda, entre dos

causas, à qual se deba vn efecto, se le dà à la mas vezina: aqui es el efecto vn milagroso triunfo, el litigio es, si Xavier, ò la Virgen le franquearon: digo, que fue la Virgen, que por mas vezina, merece del alma esta sentencia. Y si no me engaño, favorece el Evangelio mi juicio: *Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius*, &c. Estava Maria Santissima junto à la Cruz de Jesus, dize San Juan; pero en verdad, que se le oponen los demàs Evangelistas, diziendo, que estava lexos, por estas palabras: *Stabant autem omnes noti eius à longè*: todos los conocidos de Jesus (sin exceptuar à su Madre) estavan lexos. Quien quisiere ver suelto facilmente este nudo, lea à San Geronimo, lo que à mi me toca, por aora, es componer los dos textos, sin oposicion, y lo pienso assi. S. Juan dize, que Maria Santissima estava cerca de la Cruz; San Lucas dize, que estavan lexos todos los conocidos; ambos dicen bien: porque San Lucas habla de los Santos, y Santas mugeres, que eran conocidos de Jesus; San Juan habla de la Reyna de los Santos, que era su Madre; alli se trataba de vn triunfo, en que los mas cercanos à Jesus tendrian mas parte: pues en triunfo tal, quando se duda entre la Madre de Jesus, y sus amigos; estos, por muy estrechos que sean, queden se lexos *à longè*, pero la Madre de Dios pongase cerca *iuxta Crucem*. Mucho vale con Dios San Francisco Xavier, pero no passa los limites de vn amigo suyo muy estrecho; Maria Santissima su Madre, ya se ve quanto mas intimamente se acerca à Dios: conque aviendo de sentenciar por la causa mas cercana, pierde Xavier precissamente; pues quanto mas consiga, serà estar à la vista, como amigo de Dios, *noti eius*; pero la Virgen serozarà con el, como su Madre, *Mater eius*. Rozese en hora buena, llevese el laurel, y honrele con sus plantas, pues à ellas se rinden oy los Estandartes, que hemos

Joan. 19.

Luca 23
49.

Hieron.
de filio
prodigo.

Apoc. 12.

1.

hemos ganado; para que tengan la vanidad de ser piadosos, de quien no tienen la fortuna de ser conducidos. Ponga à sus pies la Otomana Luna, la que en fé de averla de venter, se quito de ella calçar: *Et Luna sub pedibus eius*, y tengala baxo de ellos, mientras nosotros (amparados de essa señal grande, que està en el medio Cielo del Altar) nos alentamos à ganar mas triunfos, para rendirla mas obsequios. Todos seràn fuyos, mientras Maria Santissima fuere nuestra; y nuestra serà Maria Santissima mientras nosotros no perdamos la cercania de su Hijo Jesus. Esta se conserva manteniendonos junto à la Cruz, en compañía de la Madre de Dios, que es fuente de la gracia. *Ave Maria.*

S E R M O N.

AY algunas acciones tan singulares, que merecen constituirse en esfera mas sublime, quedas que andan entre las leyes comunes de la providencia, y estas llamamos milagros: en cuyo numero entran muchos la que hubo en Zeuta el dia 18. de Mayo. Mi assumpto ha de ser limpiar nuestro dia de toda nota de milagro, dexando andar la funcion entre aquellas, que gobierna la mano Divina, acomodandose à vna sabia, y poderosa conducta humana; Si el dia se huviera logrado baxo de otro patrocinio, que el de Maria Santissima, y de otro brazo, que el de los Españoles, le diera por milagroso facilmente; pero con Maria Santissima à la vista, y los Españoles à la obra, ni es milagro, ni lo parece, ni yo le pudiera defender sin mentir. Esta es la verdad, en cuyo testimonio habla claramente el texto, que refiere aquel garvoso encuentro, en que el Principe Jonathas, acompañado de su paje de lança, matò 20. Filisteos,

1. Reg.

14.

7
poniendo à los demàs en fuga, y consternacion : èste caso mereció en el Exercito la voz de milagro : *Factum est miraculum in castris*. Explicòse luego la opinion de los partidarios, que avian salido à forragear, y estos dixerón, que era como milagro de Dios: *Accidit quasi miraculum à Deo*. Llegò al Rey Saul la noticia, el qual passando muestra, y viendo, que solos dos (que faltaban) avian obrado aquella hazaña, no tornò en la boca el nombre de milagro, solo dixo al Sacerdote Achias, que aplicasse el Arca del Señor : *Applica Arcam Dei*. Y añadió luego entre parentesis, que aquel dia estava el Arca con los hijos de Israel: *Erat enim ibi Arca Dei cum filiis Israel*. Si aveis atendido al texto, ya avreis penetrado la verdad de mi assumpto. Vnos dizen, que el suceso fue milagroso; otros, que fue como milagroso; solo Saul se dexa de esso, y pone la consideracion en el Arca: como están tan discordes estas opiniones? Yò lo dirè. Porque vnos miraban à Dios, otros à Jonathas: respecto de Jonathas, pudo ser el suceso milagro *miraculum*; pero respecto de Dios no lo fue, aunque lo pareciesse, *quasi miraculum*. Lo mismo digo de nuestra tuncion : ella fue mucho mas cèlebre, que la de Jonathas, y por esso vnos la llaman milagrosa, otros se acercà à essa opinion: compongamonos, diziendo, que para otros, que no fueran Españoles, fuera vn gran milagro, *miraculum*; pero para su valor, y su brazo no lo fue, aunque lo parezca, *quasi miraculum*. Pero no me detengo aqui, passo à Saul: por què este Rey no llamó milagro al suceso, aviendo examinado sus admirables circunstancias? La respuesta se indica claramente del texto, porque bolvió los ojos al Arca, y no como quiera, sino que hizo reflexion de que estava aquel dia con ellos: *Erat enim ibi, &c.* Pues si està con nosotros en Arca, dixo Saul, ni es milagro, ni lo parece, por mas que digan;

digali; pues no ay triunfo tan extraño, que no sea natural à su patrocinio. Este fue, sin duda, el juicio de Saul, sobre el campo de Israel; y este es el mio sobre el de Zeuta. Hagan reflexion los Ciudadanos sobre el Arca Purísima de la Virgen de Africa, vean las admirables providencias conque en este sitio los ha guardado, observen la seguridad conque entre los riesgos de essa Plaza, vivimos, y han vivido; apliqué todo esto à la consideracion, *applica Arcam Dei*, y veràn como estava el Viernes en nuestro campo, mejor que en su trono; alli estava sin duda, *erat enim ibi*. Pues si estava alli, quien podrà vocear milagro, sin defairar nuestro valor, y su patrocinio? Ea, vamos naturales, y desterremos de nuestro dia essa voz.

Pero antes del destierro, oygamos la parte del milagro. Dize, que no es dudable, ni el poder de Maria Santísima, ni el esfuerço de los Españoles; pero que esse dia no tuvo exercicio su valor, todo lo hizo de la Virgen el poder, pues apenas obrò su brazo, por la fuga de los Moros; y los fuegos apenas tuvieron vso por el agua: conque precissamente hemos de socorrernos de lo milagroso, pues no tiene cavida lo natural. Respondo, lo primero, que el temporal no impidió el vso de las armas en el primer encuentro de los abances, puesto que en todas partes hubo hazañas, que bastàran à confundir las mas briosas tropas: huyeron los enemigos, pero antes se dexaron 300. cadáveres, por despojos; huyeron, pero los cargaron hiriendo, y matando hasta sus mas interiores aduarez; huyeron mas, y hizimos alto: que no era empeño digno de su heroyco brio vencer corriendo, sino matando: entonces se condescendió con el agua, no por la porfia del Cielo en llover, sino por falta de sangre, que derramar. Esta es la verdad, que tiene por testigos todos los ojos. Pues donde està el milagro, si tu-

vo

vo tanta acción el aliento? Pero doy de valde, que no
 fueran tan hombres los que embistieron, doy también,
 que el uso de las armas se suspendiesse, o por falta de
 brazo, o por inclemencia del tiempo, no obstante es-
 so, solo conque salieran, y de qualquier modo pelea-
 ran, era natural en ellos el vencimiento; pues por tal
 debe tenerse aquel, q se consigue haziendo la causa de
 Dios, y teniendo la proteccion de su Madre. Hallabase
 Exercito de Israel à la sombra del Arca de Maria San-
 tissima en los Reales de Terebinto: los enemigos es-
 taban en vn monte frontero: *Philistim stabant super
 montem*; y vno de ellos (formidable en armas, y pre-
 sencia) se baxò al llano, desde donde los provocaba al
 combate con sobervia arrogancia. Ningun Israelita se
 atrevió à empenarse, solo David (visiõ en la edad, y
 en el arte) se presentó à Saul, ofreciendose à la bata-
 lla, y al triunfo. Miròle el Rey, y le dixo: Anda, ni-
 ño, que no tienes tu brazos para cerrar con tanto ho-
 bre: *Non vales resistere Philistaeo huic, quia puer es*. Se-
 ñor, que yo allà en mi cabaña me estrechaba con las
 fieras, y las vencia. Ea, pues, bien està, toma essas ar-
 mas, y disponte para salir. Pusose su morrion, peto, y
 espaldar, &c. *Imposuit galeam aeream super caput eius, &
 vestivit eum lorica*. Señor, que yo no me entiendo con
 esto; con mi honda, y mis piedras me acomodo. Ea,
 pues, defármenele. Defarmaronle, y quedò dos vezes
 aventurado, por muchacho, y por desnudo. No obs-
 tante le dixo Saul resueltamente: Anda à combatir
 con tu contrario, y Dios te ampare: *Vade, & Domi-
 nus tecum sit*. Saliò David, venció à su contrario, hu-
 yò todo el exercito de Filistin; persiguieronle los Is-
 raelitas, con muerte de muchos; saquearon los Rea-
 les, y bolvieron à los suyos vencedores. Y bien se oyò
 en este suceso la voz de milagro? Ni por imagina-
 cion: todos le atribuyeron al valor de Saul, y de Da-

1. Reg.

17.

74

vid: *Percussit Saul mille, & David decem millia.* Pues valgame Dios! quanto mas admirable es este triunfo, que el de Jonathas? Aqui lleva la vanguardia vn muchacho, sin fuerza de brazos, ni defensa de armas; alli la llevaba vn Principe fuerte, y bien armado : aqui perecieron diez mil à manos de David, *percussit David decem millia*; alli solo se refieren como veinte, que à la primera carga matò Jonathas, *quasi viginti*. Si alli huyeron los Filisteos, aqui tambien; si alli perdieron el vagaje, tambien aqui le perdieron; pues como alli, y no aqui ay la aclamacion de milagro? Porque miren, quando Saul (en el suceso pasado) aplicò los ojos al Arca, y la viò tan de su parte, se suspendiò toda voz de milagro en el Exercito: aora tenian, como antes, su proteccion; fuera de esso se hazia la guerra por la honra, y nombre de Dios: *Venio ad te in nomine Domini exercituum*: 'pues aunque David no sea tan hõbre como Jonathas, aunque salga defarmado al combate, aunque vença à su contrario, con tantas circunstancias de misterio; no obstante esso no corra el triunfo por milagroso, sino por natural; pues assi debe llamarse, el que lleva el nombre de Dios por motivo, y el escudo de su Madre por amparo.

Ibidem.
v. 45.

Esto que digo, y siento acerca de David, y del Exercito de Israel, en la felicidad de su victoria; siento, y digo de vosotros en la dicha de la vuestra: y aun mas dirè, que no solo no fue milagroso el suceso, ni lo fuera, aunque le huviera logrado gente de menos aliento; pero si se alteraran las circunstancias, y huvierais vencido à los Barbaros con dobladas tropas, y manejo de armas, sin la cercanía de Maria Santissima, y sin el zelo Christiano del nombre de Christo, dixera que era vn milagro estupendo, digno de escribirle para admiracion del mundo. De fuerte, que la victoria, que conseguimos, aun en vn niño fuera na-
tu-

tural, si tuviera de su parte la honra de Dios, y el favor de su Madre; pero si esto le faltara (aunque Dios os doblara el aliento) fuera tan milagrosa, que mereciera en los anales el nombre de prodigio: no me creais á mi, sino al mismo Dios. Mandòle su Magestad à Isaias, que tomasse vn libro grande, y escribiesse en èl, con caracteres claros, y legibles lo que se le dictasse: *Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stilo hominis, &c.* Tomò el libro, previno la pluma. Ya estoy, Señor. Ea, pues, di: *Velociter spolia detrahe, cito prædare.* Recoge, con diligencia, todo el botin; roba aprissa. Acabò de escribir esta nota, y llamò para testigos de ella, à Vrias Sacerdote, y à Zacharias, hijo de Barachias, hombres de toda fidelidad, como advierte el texto: *Adhibui mihi testes fideles, Vriam Sacerdotem, & Zachariam filium Barachia.* Pues valgame Dios! què cosa es esta tan estraña, que la manda Dios archivar, con fee de testigos, en los anales de la posteridad? Es mas de el robo veloz, la pressa rica, que en tiempo de el hijo de Isaias se avia de hazer en Damasco? No es mas: *Auferetur fortitudo Damasci.* Pues todo esto se logrà en Zeuta, en espacio de vna hora, contra el alfange Damasquino, y no se ha escrito con tanta hazañeria, ni formalidad: y assi el contenido de Isaias, ò es mas, ò tiene mas misterio: y como què tiene! y consiste en que se avian de lograr aquellas ventajas contra Damasco, antes que aquel belicoso, y fuelto robador pudiesse llamar à padre, y à madre: *antequam sciat puer vocare patrem suum, & matrem suam*: y assi como, llevando estos nombres, es tan llano el triunfo, que le puede conseguir vn niño; assi, sin ellos, es tan dificultoso, que por mucho nombre que tenga su valor, merece escribirse à la fama, como prodigio: *Sume tibi librum grandem, &c.* No he dicho del tex- Tirin. in
to sino la corteza, mas alma tiene en la medula, la Isai. ca. 7.
qual v. 15.

qual habla de Christo bien nuestro, que de edad de 15, meses, antes que, en lo natural, supiesse articular el nombre de su Madre, y de su Padre, destruyò à Obodas Rey de Damasco, en Siria; y à Herodes, Rey de Samaria, y Judea: esta es el alma de la letra, y con ella se alienta mas mi duda. Es de Fè, que Christo, aun de essa edad, era admirable en su poder, y fuerte en su brazo: assi le llama Isaias al acabar de nacer: *Parvulus natus est nobis, &c. admirabilis, Deus fortis.* Pues siendo esto verdad, como se pondera en Christo, por tanta hazaña, la tala, y destruccion de estos imperios, que le manda escribir, y autorizar? *Scribe, velociter spolia detrahe, &c.* Yo no hallo mas razon, que la que el texto me dà: porque avia de lograr Christo esse triunfo, antes de saber nombrar à su Madre: *Quia antequam sciat puer, &c.* y es esto cosa tan desusada, que Dios la manda autorizar, y escribir, como novedad de aquellas, que no se suelen creer. Aun mas me explicare. Aunque Christo era Dios, y por el configuiente todo poderoso; pero siempre, en sus empresas, llevò por mote la honra de su Padre, y à su Madre la exaltò como palma, sin duda, para que esta no se configuiesse sin que su mano la desgajasse. Pues di-ze Dios: Llame-se à mi Hijo, robador veloz, *velociter spolia detrahe*; digase, que su poder destruyò à Damasco: *Auferetur fortitudo Damasci.* Pero porque ha de conseguir estas victorias, sin tomarnos en la boca à mi, ni à su Madre, llamen-se testigos, para que el hecho se comprueba; escrivase en vn libro para que se archive: que nada sobrarà para que crean vn triunfo, à quien no diò el nombre tan alto patrociniò: *Sume tibi librum grandem, &c.* Lo mismo mandàra yo, para referir el vuestro, si la honra del Padre en la Fè, y el nombre de la Madre en la devocion, no le huvieran favorecido: però con su intercessiòn, dexense de milagros,

lagros, y acojanse à lo valientès. Los Ramiros de Leon, los Alfonsos, y Fernandos de Castilla, configuieron de estos Barbaros insignes triunfos; y si huvieramos de acogernos á milagros, era menester desaforar la naturaleza por muchos siglos: ellos llevaban à la Virgen por vandera, à la Fè por escudo, y à su corazon por brazo; y de estos principios inferimos naturalmente sus trofeos: entre ellos se puede el nuestro escribir; y veamos si la parte del milagro tiene mas que alegar:

Si tiene, y no sin señas de admiracion. Y es, que en nuestro Viernes vimos antes la victoria, que el abance, y las muertes antes de las heridas: y para explicar esto, hagamos reflexion sobre el caso. Yo vi embestir nuestra gente, con tan impetuosa accion, que se confundieron su destrozo, y nuestro acometimiento. Pues quando se hizo el estrago? Mas: oyòse el ruido alegre de la victoria: y el de la Artilleria? Poco, ò nada: y el de los Mosquetes? Menos. Todo el oído se llevó la vozeria del aplauso: todos gritaban, y aun gritamos; y de tal fuerte los Moros se pasmaban, que ni huir sabian: tan fuerte tiro hazia en ellos la voz! El eco de los clarines los acabò de arruinar, pues lo mismo fue perceberle, que dar en tierra sus corazones. Què dirèmos à esto? Dirèmos, que anduvo el milagro de secreto, dissimulado entre el bullicio? No por cierto. Como no? si para tanta victoria no tuvieron tiempo las manos. Sea en hora buena; pero lo que no acabaron las manos, lo concluyeron las voces: porque estas son vnos tiros, que aunque no hieren, asustan; y para vencer la Barbara Luna, si nos assiste Maria Santissima, no son menester balas, que destrozen, bastan los ecos de la voz, que asusten. Vamos à Jerichò, à buscar la verdad de esta proposicion, y atiendan v n suceso, donde hallarán el nuestro mas que en di-

Iosue 6.

dibujo. Mandò Dios al Capitan General Josue , que embistiesse á Jerichò , y dispuso la funcion de este modo. Embió delante el pueblo armado, para que ciñesse la Ciudad: *Ite, & circuite Civitatem armati.* A los Sacerdotes encargò el cuydado del Arca, vnico refugio de Israel: *Vocavit Sacerdotes, & dixit ad eos, tollite Arcam fœderis:* y à su abrigo dexò, de retèn, lo demàs de la gente: *Vulgus autem reliquum sequebatur Arcam.* Asì estuvo el Exercito algun tiempo, hasta que llegó la hora de la funcion ; y entonces mandò Josue, que dießen à los muros vna carga cerrada ; no de flechas, ni de lanças, ni de piedras, ni de Arietes, sino de voces descompasadas; de suerte, que al son de los clarines gritaron todos estruendosamente: no hubo mas tiros, que estos, ni fueron menester, porque al eco de las voces se desplomaron luego los muros, à que se siguiò el entrar luego los Soldados, donde hubo muertes, robos, incendios, &c. Esta es la cèlebre sorpreßa de Jerichò, que toda fue vn prodigio , porque toda fue de Dios; pero para nuestra enßeñaça le hemos de apurar el misterio. Què significa ordenar Dios la conquista de esta Plaza con vnos medios tan desproporcionados para el efecto? Esto significa, dize San Pablo, la Fè sobre natural: *Fide muri Jerichò corruerunt.* Y Dios, para exercitar la de los Judios, quiso acreditar su poder Divino , con vn medio tan inutil en lo humano. Bien està; pero essas voces de los clarines, y los hombres, porquè fueron los medios, que Dios escogió para la empreßa? A esto dirè yo , guiado de la Escritura, que lo dispuso su Magestad para darnos à entender, que vna vez, que juntemos , con la Fè, la asistancia de Maria Santissima, vencerèmos los Moros con la voz, aun quando falte el vso de las manos; se pasmarà su Luna infiel con el eco, aunque cesse de las armas el estrago. Y si no , preguntente à Dios, quien

Ad Habr.

11.30.

quien es Maria Santissima? y responderà, que es vna Rosa en termino de Jerichò: *Sicut plantatio Rosae in Eceles. Jerichò.* Preguntenle à San Gregorio, quien es Jeri- 24. 18.
chò? y responderà, que la Luna: *Jerichò Luna interpretatur.* Pues si Jerichò es la Luna, y la Virgen se planta en su termino, embistan à Jerichò con viva Fè: obren al principio las manos; pero luego substituyan las voces, suenen los clarines, y grite el pueblo, que estos tiros bastan para vencer à la Luna. Es la Virgen de Africa, Fieles mios, vna Rosa plantada en el termino de esta Barbara Luna, de esta Jerichò Africana: el dia de la funcion, tuvo guarda de Sacerdotes devotos, que la acompañassen; tuvo la escolta de los retenes, que la asistiesen: todo esto en la forma que Josue previno el Arca. Pues siendo tan parecidas las disposiciones, seanlo tambien los trofeos: vaya el pueblo armado al campo de Jerichò; embista como Español; y sean tan vnos el embestir, y el triunfar, que al cerrar de la batalla, toquen clarines por la victoria: pues, quando esta no estè conseguida, las voces podrán concluir lo que las manos dexaren de vencer.

Sea enorabuena, diràn los agentes del milagro; pero si la victoria se puede atribuir à las voces, que gajes tira el valor? Si los ecos del clarin pudieron vencer à los Moros, no es tan plausible el brio de los Soldados. Ademàs, que se le quita à la batalla, quanto se dà de aliento à la voz; porque guerra cuyos tiros son voces, cuyos estragos son victores, cuyos aullidos son aclamaciones, no es batalla, sino farao; no es conflicto, sino entretenimiento. Este reparo es mas eficaz, quanto mas se carea con nuestro dia, porque en el vimos à los soldados, en el campo de batalla, tan festivos como en el Rebellin de la Armina: yo los vi dançar de contento en lo mas cercano del peligro, y mas me pareció que estavan en vna cetreria, ent re garças,

y Alcones, que en vna guerra entre muertes, y incendios: de donde se infiere vna de dos, ó que la batalla no mereció nombre de guerra, ó que los Soldados no merecieron el de valientes. Respondefe à esto, que ni el credito del valor, ni la severidad de la guerra, pueden padecer nota. Y lo primero, no la padece el valor; porque quando llegaron los Soldados à las voces, ya estavan de la otra parte de los riesgos; ya se avian arrojado à cuerpo descubierto sobre los enemigos: y si luego clamaron voces, fue porque iban los Soldados tan seguros de la felicidad, que antes de triunfar, llevaban ganada la victoria: y esta es la mejor prueba de su valor, porque esta seguridad la manda vna oculta confiança, que es la piedra de toque de el mas generoso aliento. Oygamos à San Juan: *Data est ei corona, & exiit vincens, ut vinceret.* Dieronle à Christo la Corona de vencedor, y salió victorioso para vencer. Es bien reparable este lugar: lo primero, porque la Corona no se dà hasta conseguir el triunfo, segun San Pablo; y haze estraneza, que Christo se la ciñesse autes que peleasse. Lo segundo, si salió Christo à vencer, como se llama antes vencedor? Y si ya era vencedor, què le faltaba para vencer? Este nudo nos le ha de soltar el mismo que le atò, que es Jesu Christo, el qual estando para entrar en batalla con el mundo, buuelto à sus Soldados, los Apostoles, les dixo así: Confiança, amigos, que ya vencì al mundo; *confidite ego vici mundum*. Este texto era la soltura del otro nudo, y le aprieta mas; porque nota bien nuestro Barradas, que quando Christo dixo esto, aun no avia entrado en accion contra sus enemigos: *Nondum Crucifera erat suffixus cum hæc verba protulit.* Pues si aun no avia llegado con su enemigo à las manos, porquè dize, que vencì, *ego vici*? La razon la dà Christo en este mismo lugar, y es, que (quando salió al campo) iban tan

Apoc. 6.

Ioan. 16.

33

In Evāg.

t. 4. l. 5.

c. 15.

17
tan confiado del triunfo, que no lo pudo disimular à sus amigos, *confidite*: y es tan hijá del valor esta cõfiança, que antes de combatir se ciñe de vencedor la Corona: *Data est ei corona*, &c. Esto mismo digo yo de nuestros Soldados, conque no queda defayrado su aliento; pues la victoria, que aclamaron las voces, aunque ellas la ganassen à fustos, la anticipó su valor à confianças, *confidite, ego vici*, &c. Parece que queda bien puesto el credito del Militar, faltame componer el de la guerra.

Es verdad, que lo que mas sonò en la campaña fueron victores, y aplausos de nuestra gente; es verdad, que dançaban de contento entre los rigores del peligro: serà esto acaso desprecio del contrario? No; pues nos consta por experiencia, que el nuestro es mas Barbaro por atrevido, que por Alarbe: y nadie ignora, que los Moros, aunque al huir son menos que mugeres, al cargar son mas que hombres. Diganlo los que aquel dia los reprimieron atrevidos, y los sufrieron recobrados; conque su alegria, su fiesta, y su alborozo no pudo ser desprecio del enemigo. Pues què fue? Ahora lo dirè. Fue la seguridad de la conciencia conque salisteis al campo: acaso nunca salisteis tan bien dispuestos, y por esso nunca aveis estado tan festivos. La buena conciencia, dize el Apostol, que es vna gloria: *Gloria nostra hæc est, testimonium conscientie nostræ*: pues mirad, en la gloria del Cielo ay sus Reales, donde viven exercitos de Angeles: ay tambien sus Alardes militares; pero entre estas facciones de guerra, no ay estruendo, que no sea armonia; no ay inquietud, que no sea paz; todos estàn como en vn Jardin, cogiendo las flores, de que sus almas se coronan: *In cælestibus Regnis pax, & acies habent flores suos, quibus milites Christi coronantur*. Pues esto, que sucede à los Soldados del Cielo, en la eterna gloria, sucede à

2. Corint.
1. 12.

Beda

los Soldados del Cielo, en la eterna gloria, sucede á los de la tierra, en la gloria breve de su conciencia. no ay para vn alma en gracia susto, que no sea gozo; no ay guerra, que no sea sossiego; y de aì nace hallarse tan de paz entre los sobrefaltos de la batalla. Al contrario dirè de vn alma en pecado mortal : esta se fingè riesgos en las seguridades; teme espinas entre las ojas de las flores. Dezia Carlos Quinto, que la mayor temeridad à que se podia arrojar vn Soldado, era à estar vn instante en pecado mortal; y dezia bien: pues ay mayor arrojò, que irse al infierno por los mismos pasos, que vâ al peligro? Què quietud puede tener en la batalla, quien sabe, que si pierde la vida, pierde para siempre el alma? En el infierno no puede aver paz, y no ay duda, que esta pena interior es vn infierno. Pues al contrario ahora: en la gloria no puede aver guerra, y no ay duda, que la possession de la gracia es vna gloria: y como desfrutasteis vosotros los bienes de esta gloria en la batalla, por esso estavais en ella tan de fiesta. Es asìi verdad; pero donde anda Maria Santissima, que ha rato que no la nombro? En todo este discurso ha estado su Magestad; pues el hallar la gloria en la campaña se debe à su influencia: el estar de bayle, y de regocijo, entre los affombros de la muerte, se debe al poder de la que es Madre de la gracia, y de la vida.

Què veràs en mi Esposa, la Sulamite (dize el Espiritu Santo) sino choros de campaña? *Quid videbis in Sulamite, nisi choros castrorum?* Miren, que son bien discordes estos estremos: què tienen que ver los choros, con la campaña? Los coros dizen musica acorde, la campaña estruendo dissonante; los choros dizen danças festivas, la campaña confusiones penosas; pues como essa Sulamitis junta las danças con las confusiones, las musicas con las dissonancias? Porque essa

Sulamitis representa á Maria Santísima entre Soldados; y como es Madre de la paz, y alegría del alma, los tiene, entre los riesgos, como en vn farao; y en los Reales, como en vn choro, *choros castrorum*. Pero aun no me he explicado. Por estos choros, dize el docto Cornelio, que se entienden las Ordenes Militares, que pelean contra los Mahometanos; y los Varones alentados, que los combaten. *Per choros castrorum accipiunt Ordines Militares Turcis oppositos, &c. & alios, qui Sarracenos profligarunt.* Quierele mas claro à favor de los Españoles? Quienes son sino ellos, los que ya como Cavalleros Militares, ya como Heroes valientes, combaten siempre à los Sarracenos? Y los que el Viernes los vencieron, quienes fueron, sino Cavalleros de Militar insignia, y Varones fuertes de su conducta? Pues si por ellos se entienden los choros de la campaña, de ellos se debe afirmar, que quando hazen la campaña contra Mahometanos, están en ella cõ la misma serenidad, y jubilo, que en el choro: *Choros castrorum*. Pero aun mas se explica el referido Autor, pues passando à nombrar los Heroes de quienes puede hablar el texto, trae à Carlos Quinto, gloria de España, y horror de la Morisma; à Carlo Magno, honor de Francia, y Cometa de Mahoma: *Item Carolum Magnum, Carolum Quintum, & alios.* De donde se infiere, que si los Reyes (como causas primeras humanas) influyen en los vassallos sus propensiones; hallandose oy los Españoles al influxo de vn Rey, en quien centellean de Carlos Quinto, y de Carlo Magno lo valiente, y lo Religioso, no ay duda, que comunicaria à nuestros Soldados, su religion para el empeño, y su valor para el triunfo: pues con aliento, y religion, vengan Moros, que seguros están, como en los dos Carlos, los tropheos. *Item Carolum Magnum, &c.* Sea esto dicho por boca de la verdad, sin mezcla de lison-

Cornel.
Lap. in c.
7. cant.

Cornelius
ibidem

ja, ni de ambicion; pues mi estado, y mi oficio me tienen tan lexos de estos achaques. Y sea dicho tambien à honra de Maria SS. fuente de la Sabiduria : por la qual, si los Soldados vencen, los Reyes mandan : *Per me Reges regnant*; y nos ha dado vn Rey, en cuyo mudo aseguran los Soldados el vencimiento Nueva razon, para que se prohija à Maria Santissima siempre que le logren en nuestras van deras. Por todo lo qual merece esta Señora obsequiosas enorabuenas, rindiendole nuestro triunfo, no como laurel (rozado por mano invisible) à instancias de algun milagro; sino como palma desgajada (por vuestro brazo) à la sombra de su patrocinio. Rendidsele à sus plantas con alma agradecida, mientras yo, con la mas afectuosa, me despidido de su Magestad, y de vosotros con este aviso.

Soldados, y companeros mios, hijos en Jesu Christo de mi doctrina, atended. Es verdad, que aveis sido en esta funcion especialmente favorecidos de Maria SS. pero por què pensais, que os ha hecho tanto favor? Porque os hallaba bien dispuestos para recibirle: que si no, acato huviera sido infortunio el que fue trofeo. Nuestro Alfonso el de las Navas, fiado en el amparo de esta Señora, y en el valor de sus tropas, entrò en la Batalla de Alarcos; pero la perdiò con menoscabo grande de honra, y de gente: estava entonces el Rey amancebado, y por esso hallò castigo, donde esperaba refugio. Yo amo à quien me ama (dize esta Señora) pero à quien me aborrece, le aborrezco. Y quien la aborrece, sino el que vive en pecado mortal? Acà dezimos, que obras son amores; y este proverbio dize à lo Divino, mejor, que à lo profano: Obras buenas, y virtuosas en culto de Maria SS. son amores suyos; obras malas, y perdidas, son aborrecimiento. Pues teman estos, teman, que aunque es Paloma sin hiel para los buenos, es Amazona furiosa para los malos; y pue-

puede ser, que en vez del abrigo de sus plumas, sientan la espada de sus iras. *Faeta est terra eorum in desolationem à facie iræ columbæ*, Destruyòse la tierra, dize Jeremias, con la vista iracunda de la Paloma: con la espada de su ayrado rostro, dize mas abaxo *à facie gladij columbæ*. Paloma, y con tanta ira! Paloma, y con espada! no es esta el ave apacible, que no tiene hiel para amargar, y por esso es symbolo de Maria Santissima? Si; pero esta Paloma blanca, y amorosa, que no tiene hiel para los buenos, para los pecadores tiene espada; porque no tiene mas voluntad, que la de su Hijo, y como vè à este con la espada en la mano para vengarse de sus enemigos, se pone à su lado la Madre para la vengança; y assi, si no mereceis sus cariños, temed sus iras, Soldados, temed su espada: *A facie gladij columbæ*. Digolo esto por algunos, que se juzgan, como en Sagrado, baxo de las plumas de esta Paloma, y no están sino en prision: estos son aquellos, que viven de assiêto en pecado mortal, que ni por Dios, ni por su Madre quieren salir del; y por vn Rosario distraido, que la rezan; por vn Sabado, que la ayunan, se tienen por seguros de la Justicia de Dios, y de las assechanças de el demonio: necios, mirad, que entre las flores de estas devociones se esconde el aspid de vuestro engaño: esse Rosario, y esse ayuno no os justifican, ni os ponen en gracia de Dios, ni os hazen sus amigos: pues si os quedais enemigos de Dios, desheredados de la gloria, y llamados al infierno, en què os assegurais? No es esto malquistaros con esta devocion (antes os la aconsejo, y exhorto, como sabeis) sino defengañaros de essa desalumbada seguridad, y advertiros juntamente, q no solo no os defiende essa confiança; pero antes bien os expone: porque no es decente al credito de Maria SS. ni es decoroso à su pureza, y Santidad, que sirva su nombre de refugio à lo que sirve à Dios de aborre-

Jerem. 25

Idem. 46

cimiento: este refugio es bueno para vn arrepentido, que huye de la Justicia Diuina; para vno, que busca la amistad de Dios por su medio: pero para vno, que quiere encubrir en el sus culpas! Sustentar, à sus expensas, sus maldades! Sepa, y desengañese este tal, que ni el està seguro, ni à la Virgen le es decoroso: y sabed vosotros, Soldados, que si salis al campo, al abrigo de esta confiança, hallareis en el vuestra ruina. Hallavase Israel mal puesto con su Dios, porque algunos del Exercito v iuian en su desgracia. O como los pecados de algunos distraidos, hazen peligrar los Exercitos!

1. Reg. 4 Resolvieron dar batalla à los Filisteos, y (no sin cuydado) se acamparon en vn sitio, que se llamaba la piedra del amparo, *castrametatus est iuxta lapidem adiutorij*; vinieron à las manos, y fueron derrotados lastimosamente. Y la piedra del amparo? Pero voy adelante. Viendose perdidos, se juntaron los ancianos, y dixeron: Por què nos avrà castigado Dios tan duramente? Ea, lo que importa es assegurararnos, para bolver por nuestra honra: traygamos el Arca, pongamosla en medio de nosotros, que con esso nos defenderèmos. Hamiserables! que acomodais vuestra ruina en essa confiança. Poneos bien con Dios, procurad su amistad cõ el arrepentimiento. E esso no, venga el Arca, que es madre de misericordia, y nos defenderà de nuestros enemigos. Traxeronla, y se arrimaron à su protecciõ dos insignes pecadores, que eran Ophni, y Phinees:

Ibid. v. 4 *Tulerunt inde Arcam fœderis Domini Exercituum, &c. Erantque duo filij Heli cum Arca fœderis Dei Ophni, & Phinees.* Luego que ellos se vieron con el Arca, bolvieron al combate; pero con tanto azar, que perdieron treinta mil hombres, y entre ellos, nota el texto, que murieron los dos, que mas se avian arrimado à su patrocinio. Pues es posible, que essa Arca, en que teniã todo su refugio, no embarazase tan cruel destrozo? Espossi-

posible, que no les valiesse à essos dos mozos para su defensa la confiança? No señor (y dà Teodoreto vna *Rheod. in loc.* razon como suya) porque no era decente, que el Arca, llena de Ley, y de Santidad, fuesse propugnaculo à vnos hombres, que mantenian, sobre su seguro, las maldades: *Non enim oportebat propugnatorem suum fieri, ab eis, qui legem palam transgressi fuerant.* Bueno fuera, por cierto, que el Arca, donde se conservaba la Ley, fuesse sagrado contra sus transgresores! No es decente, ni decoroso al Arca tal abrigo: mueran ellos, para que otros escarmienten, y entiendan, que la piedra de el amparo, y el Arca del refugio, no se hizieron para confiar culpas, sino para favorecer virtudes, no para assegurar delinquentes, sino para socorrer arrepentidos: *Non enim oportebat, &c.*

No quiera vuestra piedad (ò Reyna Soberana! piedra, y muro para nuestra defensa! Arca, y refugio de nuestra seguridad!) que nos sirva vuestro patrocinio de confiança para mantener la culpa, sino de escudo incontestable para conservar la gracia. No permitais, Señora, que al abrigo de vuestra proteccion vivamos descuidados de la Ley, sino observâtes, y cuidadosos. Lamentable desdicha fuera, que murieran à vuestra mano por ingratos, los que estamos à vuestros pies favorecidos! No Señora, no, vos aveis de ordenar de fuerte nuestra vida, que nos libremos de tan funesta muerte. Vivan, Señora, nuestros Soldados, para amparo de nuestra libertad, de la patria, y de la Religión: vivan, para empleo de vuestra piedad, y honra de la Fè de vuestro Hijo. Mueran sus enemigos, que lo son vuestros, y de la Iglesia: deshaganse al impulso de su brazo, como la niebla á los ardientes rayos del Sol: logren de ellos continuados triunfos, para que os tributen à vos repetidos aplausos. Aqui los teneis, Señora, à vuestras plantas: estos son los valientes Españoles, que

que con vos vencieron, ò con quien vencisteis vos; por ellos os ruego, con toda mi alma, porque los quiero con toda ella: no se me pierda alguno, que acaso se echarà menos para defensa vuestra, y de vuestro Hijo: mirad, Señora, que no os sobran en el mundo amigos, que son pocos los Españoles. Buelvo à repetir por ellos mi oficio, con el mas reverente comedimiento: ya que aventuran por vos sus vidas, guardad sus almas; y hazed, que los que han vencido a los Moros, triunfen de sus mayores contrarios, vençan la muerte con vna buena vida; vençan el pecado, con vn verdadero arrepentimiento; vençan el infierno con vna eterna gloria: *Ad quam nos perducatur, &c.*

S. C. S. R. E.

